

bose, boba, botua, barua badúa 'sé tú'/borase, bonase, baranoa, baranúa 'no seas tú'.

En la relativa sencillez en que encontramos organizado el verbo en esta gramática hay una multiplicidad de formas que quizá no son todas indiferentes.

La lengua parece ser de tipo III, es decir, con el orden sujeto-objeto-verbo, lo que se confirma con la anteposición al antecedente de lo que para nosotros son oraciones de relativo.

Una serie de diálogos y textos (págs. 45-82) y unas "bases para un diccionario kató-español y español-katío" ocupan la mayor parte del segundo volumen (págs. 83-335).

Sin duda que merece elogios el esfuerzo de largos años del P. Constancio Pinto, que abre un terreno todavía poco conocido y ofrece materiales muy valiosos en un marco de amor y comprensión por una enigmática cultura indígena.

ANTONIO TOVAR.

Madrid, España.

PER ROSENGREN, *Presencia y ausencia de los pronombres personales sujetos en español moderno*. Acta Universitatis Gothoburgensis, Estocolmo, 1974, 299 págs.

Publicado en la serie "Romanica Gothoburgensia" que está editando Hans Nilsson-Ehle, profesor que dirige el seminario de filología románica de la Universidad de Goteburgo, el presente libro, cuyo autor pertenece a dicho seminario, se propone contribuir al estudio del empleo y no-empleo de los pronombres personales sujetos de verbos en forma personal en español moderno, sobre bases estadísticas.

La estructura del trabajo es la siguiente: después de una amplia *Introducción* (págs. 17-39) se dan los seis capítulos (págs. 40-234), en los cuales se analizan e interpretan los resultados estadísticos; a continuación figura un triple *Apéndice* que comprende los *Cuadros* y las *Tablas* con los datos estadísticos y, finalmente, la *Bibliografía*.

En la *Introducción* se presenta en primer lugar un resumen de algunas de las observaciones que se han hecho acerca del uso de los pronombres personales sujetos en latín y en cuatro lenguas románicas: rumano, italiano, francés y portugués, para examinarse después sintéticamente la situación del español. Se exponen las principales opiniones de los especialistas, que coinciden en considerar que los pronombres

personales en función de sujeto tienen dos usos fundamentales: el enfático, que reside en resaltar el papel del sujeto, y el diferenciativo, dentro del cual los pronombres aparecen para evitar alguna ambigüedad posible. En un solo trabajo —apunta Rosengren—, el de S. FERNÁNDEZ, *Gramática española: los sonidos, el nombre y el pronombre* (Madrid, 1951), el autor logra destacar que los pronombres personales sujetos pueden dar al enunciado matices semánticos y afectivos muy particulares. Los resultados del presente estudio apoyan, con datos estadísticos, estas constataciones de Fernández.

Al esbozar el estado actual de la investigación de los pronombres personales sujetos en español, Rosengren pone de manifiesto la situación especial que presenta el español americano con respecto a este problema, dado el *voseo*, fenómeno que caracteriza el habla de unas extensas zonas de Hispanoamérica. Se menciona el aporte que lleva en este sentido el estudio reciente de A. M. BARRENECHEA y ALICIA ALONSO, *Los pronombres personales sujetos en el español hablado en Buenos Aires* (en *Studia iberica*, Festschrift für Hans Flasche, Berna, 1973, págs. 75-91), basado en el corpus reunido para el "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica".

Con respecto al uso enfático de los pronombres personales sujetos, Rosengren estima necesario insistir en la definición del pronombre y en la del concepto de énfasis. El autor rechaza la concepción tradicional de los pronombres como sustitutos del nombre y, después de pasar muy brevemente revista a los principales intentos recientes que se han hecho en definir el pronombre, concluye que el pronombre personal tiene que ser definido por referencia a sus funciones deíctica (la primera y la segunda persona) y anafórica (la tercera persona). En relación con la precisión del concepto del énfasis lingüístico, se analizan diversas interpretaciones, al destacarse su doble aspecto: elemento de contenido (énfasis semántico) y elemento de expresión (acento de intensidad). Con la ayuda del acento de intensidad se pone de relieve, fonéticamente, una palabra (p. ej. *yo*) que, semánticamente, no está puesta de relieve.

Después de este enfoque de carácter histórico y teórico, el autor expone el objetivo de su trabajo —que es el de estudiar estadísticamente la frecuencia de los pronombres personales sujetos *yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, ellos, ellas, usted, ustedes*— y proporciona los datos necesarios para la descripción del corpus en que se basa. Este corpus, que comprende 330.000 palabras, se ha obtenido al contar la presencia y la ausencia de los pronombres personales sujetos en 22 obras de teatro escritas por españoles y estrenadas en España entre 1945 y 1968; todas ellas se refieren a la época actual y son representativas para el lenguaje coloquial. Se han tomado en consideración únicamente

los diálogos y las conversaciones entre dos o más personas (los monólogos quedan excluidos) y los casos en que los pronombres son sujetos de verbos en forma personal (se prescinde de aquellos en que estos pronombres aparecen sin verbo o con un verbo en gerundio o en infinitivo).

Todas las ocurrencias de presencias y ausencias de los pronombres personales seleccionados de este modo van clasificadas en los 41 cuadros de frecuencia, que constituyen el apéndice 1; en las 5 tablas (apéndice 2) van marcadas las diferencias significativas entre los pronombres personales sujetos en el total del corpus y dentro de los distintos tiempos verbales, tipos de oración y textos, así como las diferencias significativas, en cuanto al uso pronominal, entre los tiempos, oraciones y textos.

El primer capítulo (págs. 40-68) trata precisamente del análisis de estas diferencias significativas presentadas en las tablas.

En el segundo capítulo (págs. 69-128) se examinan los tres usos fundamentales de los pronombres personales sujetos *yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, ellos, ellas*: el *diferenciativo* (los pronombres se emplean para evitar una posible equivocación acerca de la persona del sujeto), el *contrastivo* (los pronombres se emplean para insistir que es una persona determinada y no otra la que actúa como sujeto) y el *corroborativo convergente* (los pronombres se emplean para subrayar que hay paralelismo o convergencia entre las acciones o ideas de dos o más personas).

El resultado de los nuevos análisis estadísticos de los porcentajes de uso pronominal que se han hecho después de descontar los pronombres personales sujetos diferenciativos, contrastivos y corroborativos convergentes se expone a lo largo del tercer capítulo (págs. 129-135).

A continuación se realiza la descripción general del empleo de los pronombres personales sujetos en combinaciones de dos o más verbos dentro de la misma cláusula, especialmente en la oración compuesta (capítulo cuarto, págs. 136-160) y después se investiga la colocación del pronombre y del verbo con respecto a algunos otros elementos oracionales (capítulo quinto, págs. 161-210).

Los objetivos del último capítulo del libro (págs. 211-232) son dos: 1. analizar algunos usos pronominales más difíciles de definir que los tres usos tratados en el capítulo segundo (así p. ej. se presenta el uso que se podría caracterizar como uso enfático-emotivo: los pronombres aparecen para hacer resaltar la persona del sujeto, sin que haya contraposición con otra persona determinada, o pueden emplearse para reforzar o dar cierto matiz semántico o afectivo al verbo o bien a todo el enunciado) y 2. destacar la frecuencia con que se dan la presencia y la ausencia de los pronombres personales sujetos, especialmente *yo* y *tú*, junto con los verbos más empleados.

Los 41 cuadros anejos en los cuales se reúnen los datos estadísticos comentados en los capítulos del libro comprenden, salvo los últimos dos, el empleo y no-empleo de los pronombres personales sujetos en el total del corpus (cuadro 1), en los diferentes tipos de oración (cuadros 2-17) y en los textos examinados (cuadros 18-39) antes de descontar los pronombres de valor diferenciativo, contrastivo y corroborativo convergente. En los cuadros 40 y 41 se indican las presencias y las ausencias que quedan después de descontar los pronombres diferenciativos, contrastivos y corroborativos convergentes en el total del corpus y en los diferentes tipos de oración. Mientras que en el último cuadro se presenta el total de las ocurrencias dentro de cada tipo de oración, sin tomar en cuenta las diferencias entre los tiempos verbales, en los primeros cuarenta cuadros dichas ocurrencias van agrupadas por tiempos verbales.

Entre las conclusiones más significativas que pueden desprenderse del análisis estadístico de la presencia y ausencia de los pronombres personales sujetos en el corpus investigado destacamos las siguientes:

1. Los pronombres *usted*, *ustedes* son más frecuentes que *yo*, *tú*, *él*, *ella*, *nosotros*, *vosotros*, *ellos* y *ellas*, que se usan poco. *Usted* se diferencia de todos los demás por ser su empleo mayor, desde el punto de vista porcentual, que su no-empleo.
2. Las formas pronominales del singular son más frecuentes que las del plural. *Yo* se usa más que *tú*, y *él*, *ella* menos que *yo*, *tú*.
3. Los tiempos verbales que presentan el mayor uso pronominal son el potencial, el imperfecto de subjuntivo y el imperfecto y pluscuamperfecto de indicativo.
4. Los pronombres personales sujetos son más frecuentes en oraciones principales y subordinadas independientes que en oraciones subordinadas.
5. La mayor frecuencia de dichos pronombres se da, dentro de las oraciones subordinadas, en las oraciones de modo, las comparativas y las consecutivas.
6. *Usted* y *yo* acusan las mayores variaciones de uso dentro del corpus.
7. Los pronombres personales sujetos aparecen más frecuentemente en posición inicial de oración que en posición no inicial.
8. La mayoría de las ocurrencias de la presencia de *yo* y *tú* no se puede explicar por el uso diferenciativo, contrastivo y corroborativo convergente, a distinción de: *él*, *ella*, *nosotros*, *vosotros*, *ellos*, *ellas* en los que estos tres usos se dan en más de un 60% del total de los casos.

9. Los pronombres personales sujetos — esencialmente *yo* y *tú* — pueden reforzar elementos semánticos o afectivos ya existentes en el enunciado o aportar otros nuevos.

10. Los pronombres analizados acusan mayor vitalidad y frecuencia como sujetos de algunos verbos (*creer, ser* etc.) que de otros (*ver*).

A pesar de que el autor no se propone dar una bibliografía completa, señalamos algunos trabajos que tratan del problema de los pronombres personales en cuestión, sea desde el punto de vista teórico-general, sea con aplicación a lenguas románicas determinadas: J. DUBOIS, *Grammaire structurale du français: nom et pronom*, París, 1965; B. POTTIER, *Systématique des éléments de relation*, París, 1962; E. VASILIU, *Case and emphasis of the pronom in Rumanian*, en *Philologica Pragensia*, VII, 1964; AL. NICULESCU, *Struttura allocutive pronominali reverenziali in italiano*, Florencia, 1974.

El interés del libro que acabamos de presentar reside, en primer lugar, en el aspecto metodológico: el autor logra aprovechar para el estudio de unos problemas de carácter morfosintáctico y semántico la investigación estadística, aplicada por lo general a trabajos léxicos. Dichas bases metodológicas confieren al estudio de Rosengren gran rigurosidad.

Cabe destacar también el hecho de que, tanto la exposición de los resultados, como su análisis e interpretación, resultan siempre claras y precisas, cualidades imprescindibles cuando se trata de un problema tan complejo como el examinado.

Las conclusiones a las cuales llega el autor son muy significativas en la valoración completa del comportamiento de los pronombres personales sujetos en español, apoyando e ilustrando, en algunos puntos, con datos cuantitativos, las constataciones hechas anteriormente en el estudio del problema.

El trabajo del profesor sueco Per Rosengren puede ser considerado un acierto de la hispanística actual, del cual sacarán provecho no sólo los investigadores y especialistas en el campo de la lingüística hispánica y románica, sino también todos aquellos interesados en conocer los problemas particulares de la gramática española.

TUDORA ŞANDRU OLTEANU.

Instituto de Lingüística
Universidad de Bucarest.